ángeles del Seminario

OBRA PONTIFICIA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

Año III - Núm. 16 Barcelona Diciembre 1942

LA INMACULADA Y EL SACERDOCIO

¡Cuán hermosa es la fiesta de la Inmaculada! En el cielo, muy azul, brilla luminoso el sol. Pero más azul todavía es el manto de la Virgen; mucho más brillante y puro el sol de la gracia que embellece su alma: Inmaculada.

Hoy es fiesta grande en el Seminario. Los seminaristas quieren mucho a la Virgen María. ¿Sabéis por qué? Pues porque conocen que nadie aquí en la tierra se asemeja tanto a la Virgen como el sacerdote.

Mirad: Cuando la Virgen María allá en Nazaret, le dijo al Angel "Hágase en mí según tu palabra", Dios se hizo hombre para estar con nosotros.

Cuando el sacerdote en la Misa dice las palabras de la Consagración, Jesucristo baja también del cielo a sus manos para vivir en el sagrario, cerquita de nuestras casas.

María, además de dar la vida a Jesús, le cuidaba con amor maternal. El sacerdote, además de darnos a Jesús, le hace crecer en nuestras almas donde vive por la gracia.

Por fin, en el Calvario la Virgen María ofreció en sacrificio a su Hijo por nosotros; y en el altar el sacerdote ofrece también a Jesús, cuyos méritos nos aplica.

Ya veis si tiene parecido la misión del sacerdote con la de la Santísima Virgen. Pedidle hoy mucho por ellos para que sean sacerdotes santos, que quieran muchísimo a la Virgen y que nos enseñen a nosotros a quererla también y a imitar sus virtudes.

CAMINITO DEL CIELO

Dios quiere que todos nos salvemos y lleguemos al cielo; nos da la gracia que es la vida del alma, vida que nos alcanzó Jesucristo con su muerte.

Y tú que estudias muy bien tu catecismo, ya sabes que la gracia la recibimos por los Sacramentos que son como los caminos que llevan al cielo. Jesucristo los instituyó para darnos la gracia y quiso hacerlo todo por medio del sacerdote; "él interviene con su presencia, con sus palabras, con sus actos, en todos los sacramentos". Sin el sacerdote no habría sacramentos, y sin sacramentos nunca tendríamos la vida de la gracia.

El sacerdote nos enseña el camino del cielo y nos guía hasta llegar a Dios; nos hace nacer a la vida del alma. Por esto le llamamos "Padre"; por esto le besamos la mano con mucho respeto, y también con mucho amor. Como los hijos agradecidos y buenos saben hacerlo con sus padres.

CURA POR UN DIA

Juan es un buen albañil; se pasa el día revolviendo cal, partiendo ladrillos y levantando tabiques, desde que se levanta hasta que deja caer sus huesos en el jergón; pero, no está contento con su suerte; se queja y le dice un día al Sr. Cura: "ya cambiaría el oficio con Vd. a cualquier hora; bastante más descansado andaría".

El buen sacerdote sonríe: "Me imagino que saldrás perdiendo...; pero ¿quieres hacer la prueba?"

Juan acepta en seguida.

— Mira, vas a seguirme sólo un día, mañana, por ejemplo; es un día de labor y no habrá cosas extraordinarias como los domingos. Te pagaré doble jornal. Te espero a las cinco y cuarto de la mañana.

¡Vaya madrugón!, pensó el buen albañil. Pero decidió cumplir su palabra.

A primera hora de la mañana el Sr. Cura, acompañado del buen albañil, entraba en la iglesia parroquial; después de arreglar la lámpara, el sacerdote se arrodilló junto al Sagrario y al otro lado se puso nuestro hombre.

Y pasó el rato... y el reloj iba tocando, uno, dos, tres cuartos, y Juan contemplaba al sacerdote que seguía rezando como un ángel. Después de una hora larga de oración se levantó para tocar el Angelus y sentarse inmediatamente en el confesonario.

— ¿Qué tengo que hacer? —le pregunta Juan.

— Esperar que yo termine mi trabajo, nada más.

Y se acercan al confesonario una anciana, luego tres niñas, un monaguillo, un soldado... El albañil miró cinco veces su reloj y encontró el banco muy duro, pero esperó con paciencia que el Sr. Cura empezara la Misa.

Aquel día Juan oyó la Misa mejor que nunca, pero muchas veces pensó para sus adentros que ya no debía faltar mucho para la hora del desayuno. Después de dar gracias y de resolver varios asuntos, el sacerdote pregunta a su acompañante:

— ¿Tienes apetito?

— No sé..., pero se me ha abierto la boca centenares de veces.

Desayunan juntos; a los primeros sorbos de un tazón de leche, el sacerdote mira al reloj...

— Es tarde, hay que ir pronto a ver un enfermo muy grave...

Y sin darse cuenta nuestro albañil, se encuentra en la calle siguiendo el paso acelerado del sacerdote. Caminaron largo rato... hasta que llegaron a unas casuchas tapadas con latas de bidones de asfalto.

¡Cuánta miseria!..., pensó Juan, que no las tenía todas consigo. Entraron y les recibieron unas caras avinagradas y un hedor insoportable de cáncer. Pero el sacerdote se movía con naturalidad en aquel ambiente, hablaba con dulzura... Juan no podía más... No quiso sentarse en un cajón mugriento que le ofrecieron y esperó afuera, la media hora larga que duró la charla. Por fin salió el sacerdote, pero en sus ojos se reflejaba una pena muy honda, de desengaño, de fracaso.

Luego vino la hora del Catecismo y el buen albañil perdió la cabeza. Aquel barullo no estaba hecho a su medida.

— Oiga, señora —pregunta Juan a la hermana del Sr. Cura—: ¿qué programa hay para la tarde?

— Pues mire Vd. Hoy tiene que visitar a las monjas de X; tiene un entierro y dos bautizos; las horas de despacho..., y después de cenar los círculos de estudios; lee después un rato, y a veces le llaman por la noche...

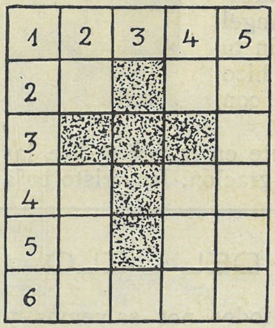
— Pues...

— ¿Desea Vd. algo?

— Pues... podría Vd. decir al Sr. Cura que... me he acordado que tenía a medio terminar el tabique de ayer... y que he pensado que sería mejor no perder el medio jornal de esta tarde.

CRUCIGRAMA

PROPUESTA



HORIZONTALES:

1) nombre de niña; 2) pueblo de Caldea, pronombre; 3) consonante, consonante; 4) verbo, iniciales de unos libros sagrados escritos antes de Jesucristo; 5) interjección, artículo; 6) lo tienen todas las iglesias.

VERTICALES:

1) virtud predilecta de las jóvenes; 2) verbo, para guisar; 3) consonante, consonante; 4) artículo, sirve para volar; 5) operación aritmética.

Las soluciones deben mandarse a Secretariado de la J. F. de A. C. - Rambla de Cataluña, 32, Barcelona.

Las tres primeras niñas que manden la solución tendrán derecho a un premio.

Secretariado de la J. F. de A. C. - Rambla de Cataluña, 32. - Barcelona

(Con censura eclesiástica)

25835—IMP. ALTÉS. - BARCELONA.